

49° SALON
NACIONAL
DE ARTES
VISUALES

MINISTERIO DE EDUCACION
Y CULTURA - URUGUAY 2001



Ministerio de Educación y Cultura

Dr. Antonio Mercader
Ministro de Educación y Cultura

Mtro. José Carlos Cardoso
Subsecretario de Educación y Cultura

Dr. José Luis Vera Izeta
Director General

Prof. Susana Rodríguez Varese
Directora de Cultura

Sr. Gustavo Alamón
Director de Artes Plásticas

Jurado del 49º Salón Nacional:

*Angel Kalenberg
Nelson Di Maggio
Jorge Abbondanza*

Montaje de la Exposición:

Abel Rezzano



Banco Central
del Uruguay



La vuelta de un clásico, 17 años después

Recordar que han transcurrido 17 años desde el último Salón Nacional de Artes Visuales, es decir que hubo una generación entera de nuestros artistas privada de participar en un acontecimiento mayor de la cultura uruguaya. Más que examinar las causas y los perjuicios de esa ausencia —lo que podrá hacerse en otra circunstancia— corresponde ahora mirar hacia adelante y disfrutar con el regreso de la fiesta de las bellas artes que es el 49o. Salón Nacional de Artes Visuales que inauguramos en esta víspera del 25 de agosto de 2001.

Creado en 1937 a impulsos de quien fuera ministro de Instrucción Pública, Eduardo Víctor Haedo, el Salón echó a andar y junto con él artistas de la talla de Torres García, Figari, Cúneo y Arzadun sedujeron al público, inquietaron a la crítica y contribuyeron a labrar la mejor historia del arte nacional. Escenario para el magisterio de los grandes, el Salón ha sido además una oportunidad para los nuevos, para los jóvenes, para aquéllos que buscan presentar su obra, cotejarla con los trabajos de otros artistas y exponerse al tan temido como indispensable juicio del público.

No ha sido sencillo para los organizadores y para el jurado gestar el retorno de este clásico cultural. Empero, la masiva respuesta de los creadores ha compensado los trajines y confirmado, con más de 1.300 trabajos presentados, la real necesidad de restablecer un certamen de esta naturaleza. Del mismo modo, el apoyo recibido de instituciones públicas y privadas en colaboración con nuestro Ministerio de Educación y Cultura, ha permitido dotar al Salón de premios acordes a su trascendencia. A todos, nuestra gratitud.

Bienvenido entonces el 49o. Salón y ojalá que en el futuro su apertura se renueve año a año, sin interrupciones, para bien del arte nacional.

*Antonio Mercader
Ministro de Educación y Cultura*

Largo viaje de regreso

El acierto de la iniciativa del ministro Antonio Mercader al reinstaurar el Salón Nacional de Artes Visuales acepta múltiples lecturas. Supone, en primer lugar, un reconocimiento institucional a la importancia de una actividad que permanece y se renueva sin pausa aún en el desamparo en que se desenvolvió en los últimos años. Luego, al realizarse en la principal pinacoteca del país, redobla la aceptación y difusión del arte vivo y actuante, recompensado con estimulantes premiaciones, las mayores a nivel oficial y privado. Y en tercer lugar, convoca a público y artistas a cotejar obras y opiniones en torno a una festividad que pertenece a la cultura toda.

Durante el largo lapso de 17 años, desde 1984 en que tuvo lugar el último Salón, el mundo cambió. La economía, el comportamiento social y el arte entraron en una vertiginosa carrera globalizante que si en muchos aspectos se efectivizó entre resistencias no siempre legítimas y determinó pautas en nuestro país, el terreno artístico continuó casi intacto en su carácter insular y periférico, sin una comunitaria conciencia de las transformaciones estéticas. La tecnología y los nuevos medios de comunicación siguen al alcance de sectores minoritarios y la rapidez en el conocimiento de nuevas formas se ve notoriamente postergada o conocida a través de imágenes virtuales. La obra de arte, aún en su aspiración a la desmaterialización es, mayoritariamente, un hecho real y concreto. Necesita, hoy más que nunca, del contacto de todos los sentidos, no simplemente de la vista. La pintura, con su prestigio secular, ha perdido la eficacia social que tuvo durante los últimos cuatro siglos de predominio visual. Ha sido desplazada o incorporada a las performances, el body-art, instalaciones, videos y cedés. En verdad la pintura no desaparece, se transforma. Así se verifica en los grandes encuentros internacionales regulares de Venecia, Kassel, Lyon, San Pablo o Basilea, las muestras temporarias que organizan todos los museos y en el acervo recientemente incorporado a institutos de arte contemporáneo de pequeñas y grandes ciudades de los más variados países que también convierten su arquitectura en recintos deliberadamente expresivos y emblemáticos, integrando el arte con el arte.

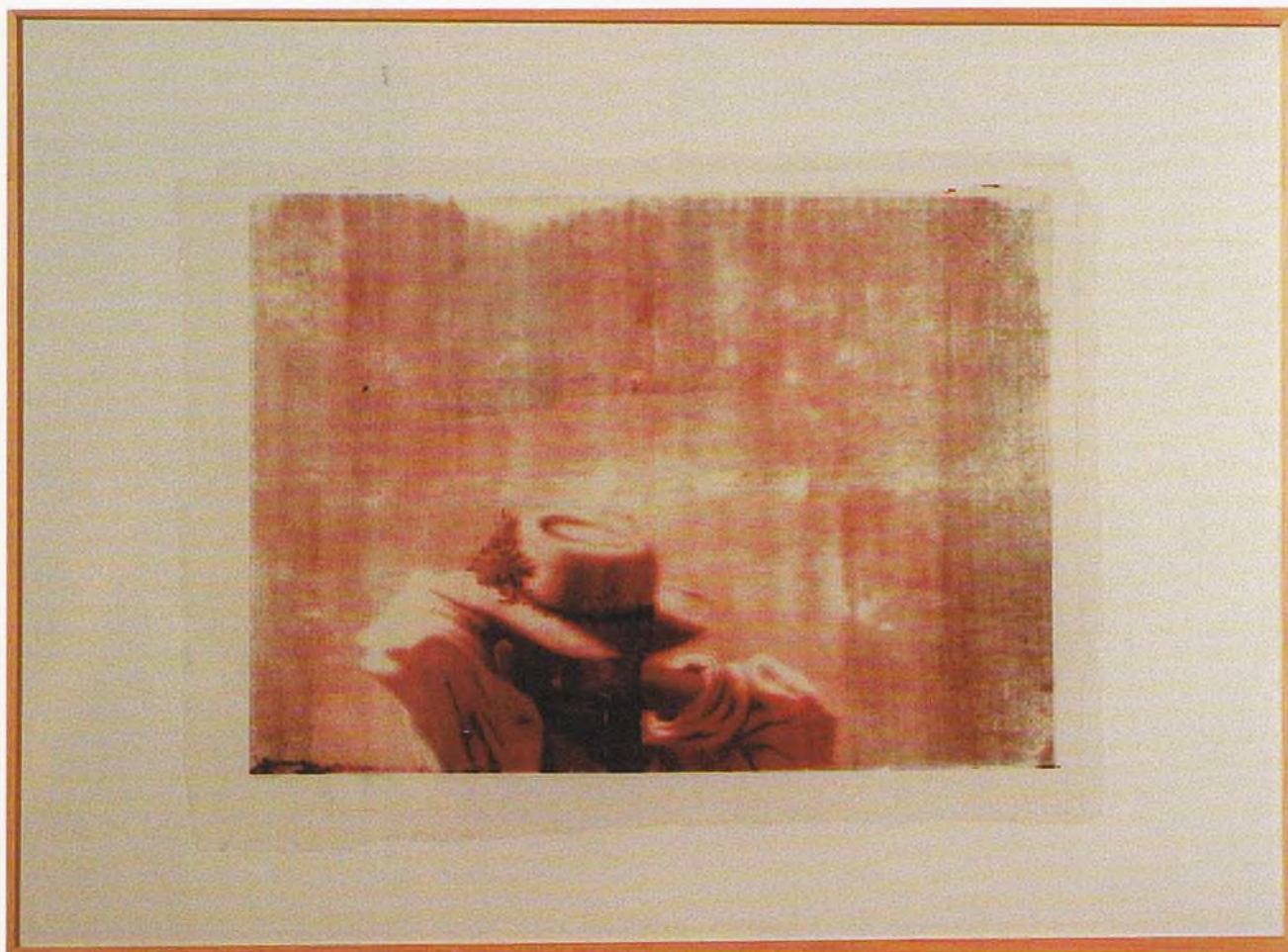
Por eso, si es muy estimulante la respuesta de casi 500 artistas de todos los departamentos con el envío de 1.300 obras, una cifra récord en este tipo de certámenes, al mismo tiempo se constata que apenas un porcentaje mínimo se interiorizó con cuidado de los artículos de las bases donde se proponía que "preferentemente se busca testimoniar con esta muestra las manifestaciones que recojan una sensibilidad actual en materia expresiva". De lo contrario, la autocritica hubiera reducido sensiblemente el núcleo de participantes. Que fue, en definitiva, el que el jurado seleccionó, con probable y mínimo margen de error o de injusticia, no siempre imputable a los criterios adoptados en un flexible intercambio de ideas y apreciaciones axiológicas.

Todos los lenguajes visuales fueron convocados y todos aparecen seleccionados, así como diversas generaciones procedentes de diferentes departamentos. Se pueden destacar algunas orientaciones. La línea más visible, aunque no única, es la búsqueda de una continuidad histórica en la transformación actual, el hilo conductor de una cultura identificable como propia y nacional. La iconografía inventada por Juan Manuel Blanes vuelve, con acierto, a ser una figura de referencia por parte de artistas uruguayos. Mario D'Angelo lo viene haciendo con especial sentido crítico y recuperador de un pasado que sigue vigente, como con otro talante, menos cuestionador, lo hicieron Vicente Martín, Pedro Peralta y Alvaro Amengual. Entre las obras presentadas (y premiadas) en este 49 Salón Nacional de Artes Visuales, sobresalen los trabajos de Pablo Uribe (Gran Premio), capaz de trasladar a una clave dramática, a un minimalismo en blanco y negro, le temática colorida y de teatralizada escenografía, los gauchitos idealizados de Blanes, o recrear, una vez más, la consistente efigie de Doña Carlota Ferreira por Yamandú Castelar (Premio ANCAP). De la misma manera, Joaquín Torres García irrumpe con el desenfado entrópico y acuático de Raquel Bessio (Premio a Proyectos) que ya frecuentara, en la bidimensionalidad de la tela Miguel A. Battegazzore. De alguna manera, Roberto Píriz (Premio Ministerio de Turismo) prolonga y resignifica la estructura torresgarciana, la labor artesanal llevada a criterios más sofisticados que también recorren las esculturas de Pablo Damiani (Segundo Premio), Carlos Guinovart (Premio Pluna) y Osvaldo Cibils (Premio Ministerio de Relaciones Exteriores) quien además rescata, en trabajos en miniatura y en clave poética, la herencia rural de la manualidad en cuero.

Las imágenes pintadas adquieren contundente expresión dramática en Martín Mendizábal (Premio Banco de la República Oriental del Uruguay) y Juan Pedro Paz (Premio Banco de Seguros del Estado), un comentario irónico en Sergio Porro (Premio Codicen), una apuesta a la semiabstracción monumental en los grabados de Fermín Hontou (Premio Banco Hipotecario del Uruguay), un surrealizante afán escultórico en Cecilia Miguez (Premio Ministerio de Transporte y Obras Públicas), un exquisito refinamiento de Fidel Sclavo (Premio Banco Central) o una impositiva presencia del envío conjunto de Alejandro Turell (Segundo Premio). La fotografía, con numerosos seleccionados de alto nivel, fue distinguida con propuestas disímiles pero de sólida condición profesional en Fernando Palumbo (Premio Antel) y Pablo Bielli (Premio UTE), mientras que el video-instalación encontró en Cecilia Vignolo y Roberto Cancro (ambos Premios a Videos y Proyectos) representantes inventivos con los nuevos medios, distinciones que se hicieron extensivas a varios artistas con Menciones Honoríficas.

El 49 Salón Nacional de Artes Visuales no es perfecto, desde luego. Habrá que ajustar o alterar algunas cláusulas para futuras ediciones, sin complicar inútilmente su redacción, con el fin de establecer una relación más transparente y directa con los artistas, estimular su creatividad y participación, en especial de aquellos que exploran e interpretan con mayor empeño, sutileza e imaginación el ritmo de la vida.

Jorge Abbondanza / Nelson Di Maggio / Angel Kalenberg

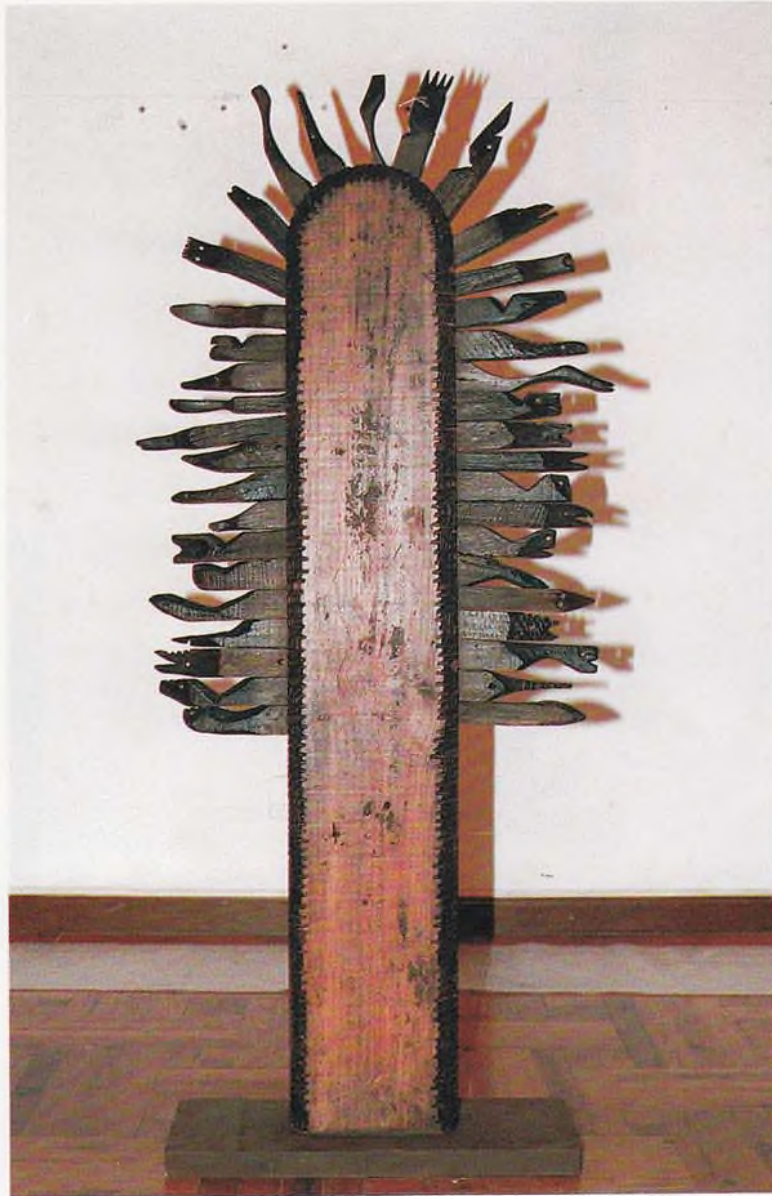


PRUEBA DE CIELO 1
Pablo Uribe
Gran Premio
Serigrafía sobre cola vinílica

Pablo Uribe

Montevideo, 1962

Ilustrador y diseñador gráfico con estudios en el Taller Guillermo Fernández. Realizó tres exposiciones individuales (Galería Cinemateca, 1990, Alianza Francesa, 1996, y Cabildo de Montevideo, 1999). Integró los envíos de Uruguay a la II Bienal del Mercosur, Porto Alegre, Artistas de América Latina y el Caribe (BID), París, Bienal de Grabado; Arte BA, Buenos Aires, VIII Bienal de La Habana y II Festival Internacional de Arte Multimedia, Interferences, Francia. Recibió algunos premios y distinciones.



ESCAPANDO
Pablo Damiani
Primer Premio
Escultura en madera, 2001

Pablo Damiani

Nueva York, 1961

Realizó once unipersonales (en 2000, la última) y participó en numerosas muestras colectivas. Recibió varios primeros premios (Bienal de Plásticos Jóvenes, 1983, V Premio del Este, 1984).



FUE, ES, SERE

Alejandro Turell

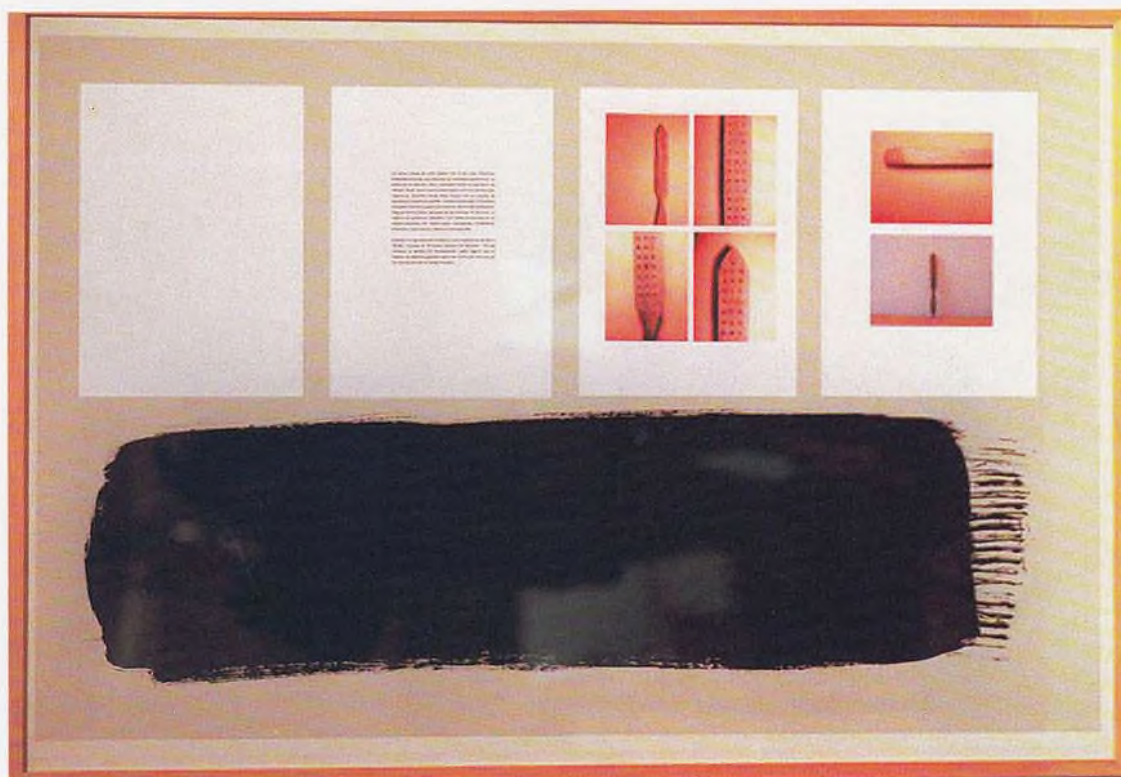
Segundo Premio

Grabado, pintura, tierra, madera, cuero

Alejandro Turell

Montevideo, 1975

Estudios en los talleres de Clever Lara, Javier Nieva, La Clínica y Escuela Nacional de Bellas Artes. Integra el grupo Aguafuerte, con quien hizo una exposición colectiva en el Molino de Pérez, 2000.

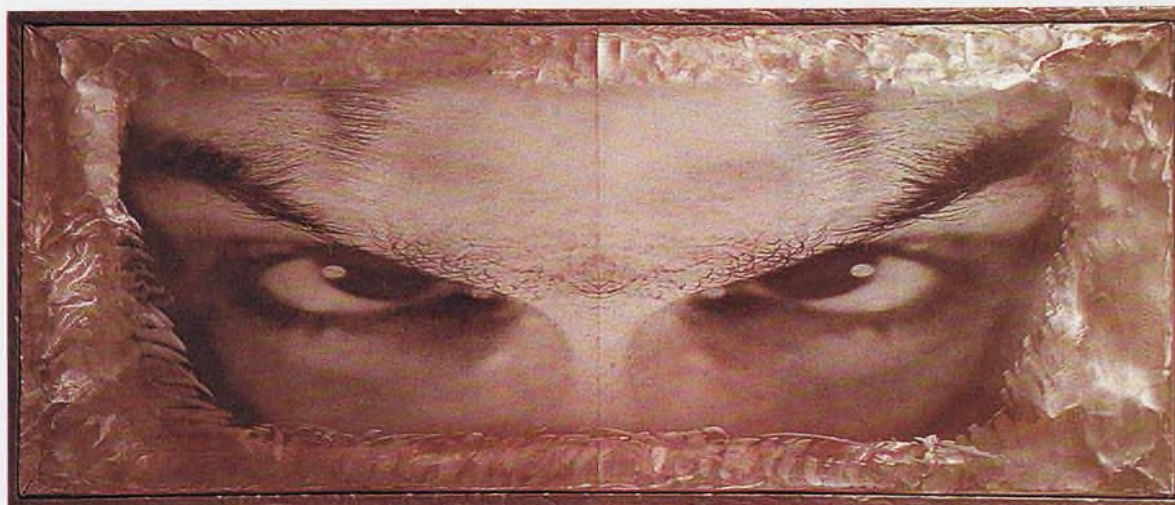


TRIPTICO I
Fidel Sclavo
Premio Banco
Central del
Uruguay
Técnica mixta

Fidel Sclavo

Tacuarembó, 1960

Estudios con Gustavo Alamón, Luis A. Solari, Rimer Cardillo, Nelson Ramos y Milton Glaser en Nueva York, en Facultad de Arquitectura y licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Realizó varias muestras individuales y participó en numerosas colectivas. Recibió varios premios (Bienal de Plásticos Jóvenes, Premio Paul Cézanne, Concurso José Belloni, Salón Municipal de Artes Plásticas, Premio Something Special).



MI-YO
Pablo Bielli
Premio UTE

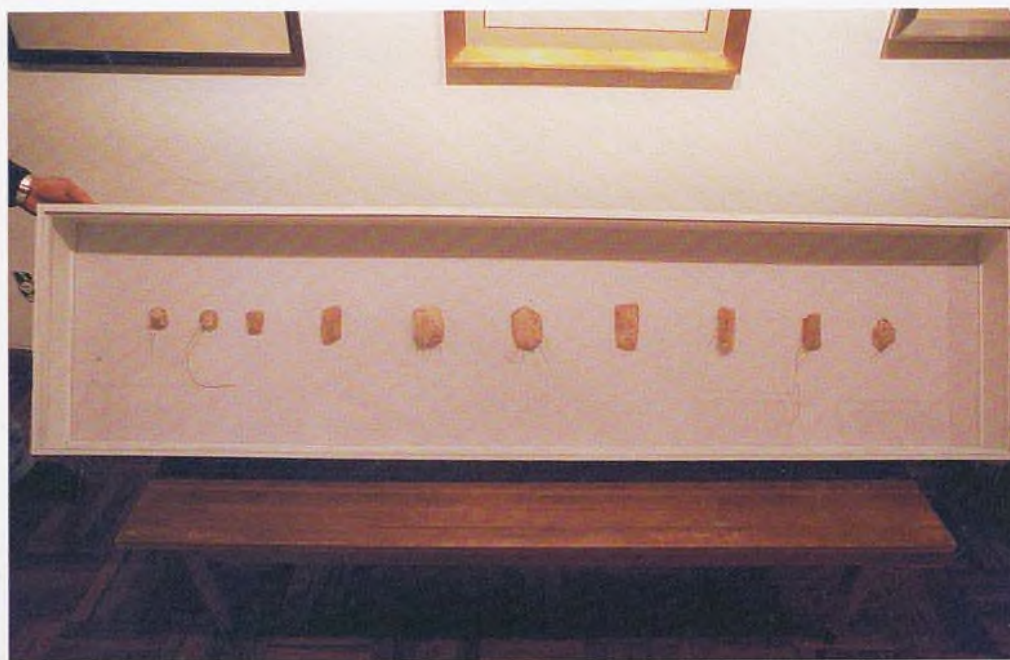
Fotografía sobre chapa

Pablo Bielli

Montevideo, 1969

Fotógrafo con estudios en Foto Club Uruguayo, Oficina Católica de Cine y talleres de Lacy Duarte, Pedro Peralta y Alvaro Fernández, Taller Malvín, Oscar Ferrando y Mariví Ugolino. Participó en más de quince muestras colectivas.

CUEROS
 Osvaldo Cibils
**Premio Ministerio de
 Relaciones Exteriores**
Cuero y otros materiales



Osvaldo Cibils

Montevideo, 1961

Pintor y dibujante, participó con una instalación en la II Bienal del Mercosur y un video en la Bienal de La Habana. Hizo varias muestras individuales y participó en otras tantas colectivas.



**LA FE CIEGA Y
 LA PREGUNTA CONCRETA**
 Cecilia Miguez
**Premio Ministerio de Transporte
 y Obras Públicas**
Escultura en materiales varios

Cecilia Miguez

Montevideo, 1955

Estudios con Michael Norman Bayes, UCLA, Los Angeles, Escuela de San Fernando, Madrid, y María Cardu de Callebaut, Nelson Leites, Hector Sgarbi y Vicente Martín. Recibió varios premios e hizo varias muestras individuales y colectivas.

DE LAS SOMBRAS
ILUMINADAS
Martín Mendizábal
Premio Banco de la
República Oriental
del Uruguay
Técnica mixta sobre papel



Martín Mendizábal

Montevideo, 1960

Estudios con Guillermo Fernández. Recibió el Premio- beca Paul Cézanne y Beca Studio Camnitzer, entre otros. Con numerosas muestras individuales y participaciones colectivas.



LAS CARLOTAS
Yamandú Castelar
Premio Ancap

Imágenes con tratamiento digital

Yamandú Castelar

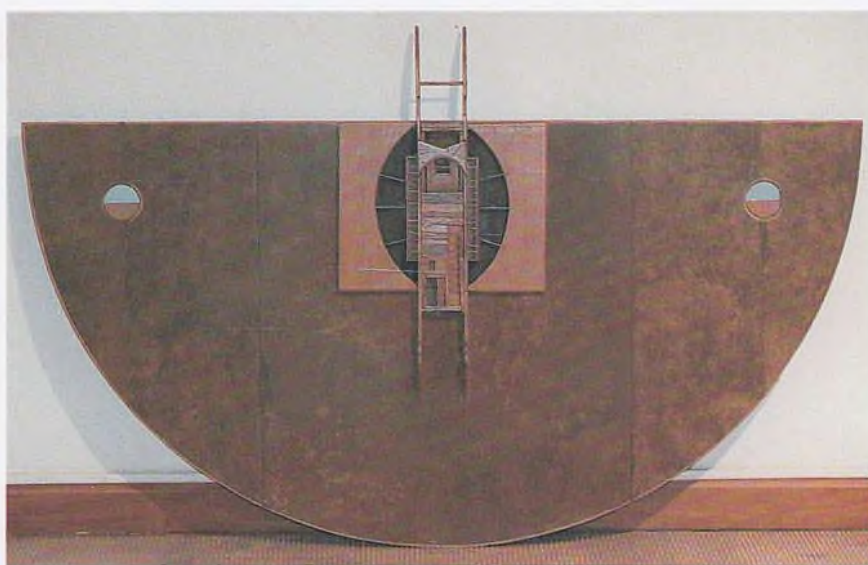
Montevideo, 1964

Estudios en Escuela Nacional de Bellas Artes y UTU, más tarde diseño gráfico con Hugo Alíes (h).Expuso gráfica digital con el grupo Klaatu Barada Nikto, 2000. La Banda Oriental de Isaac.

LA GRIETA
Fernando Palumbo
Premio Antel
Fotografías



Fernando Palumbo
Montevideo, 1957
Fotógrafo autodidacta. Realizó cuatro unipersonales, la última en el Centro Cultural MEC, 2001 e intervino en numerosas colectivas.

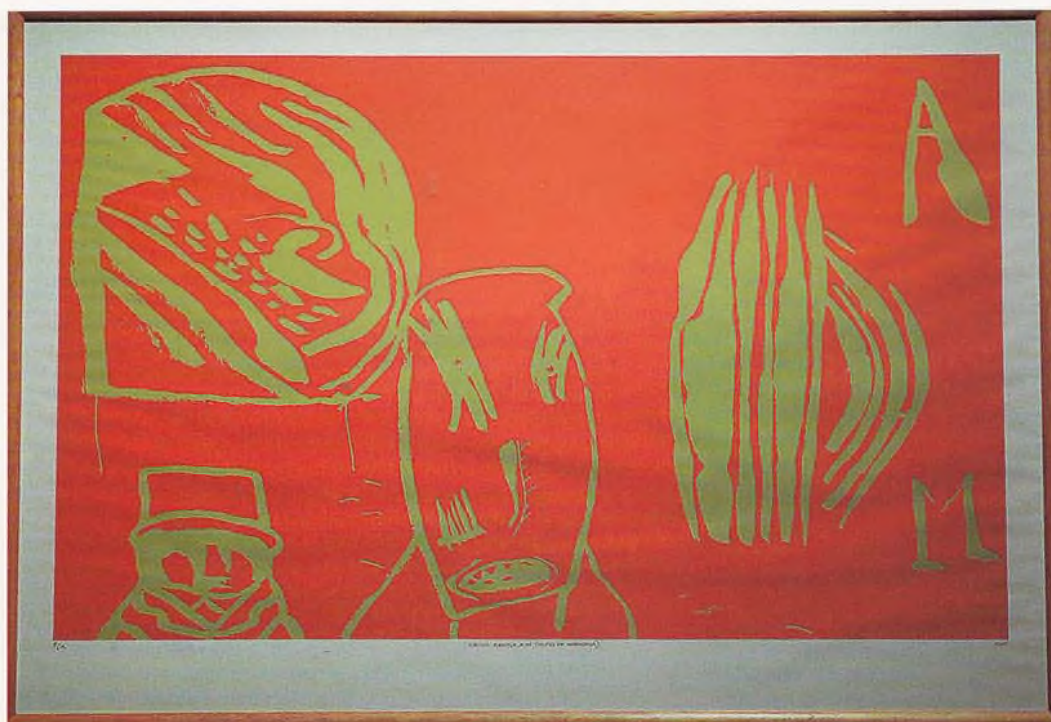


SIN TITULO
Roberto Píriz
Premio Ministerio de Turismo
Maderas murales

Roberto Píriz

Montevideo, 1966

Estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes, talleres Clever Lara, Lacy Duarte y Pedro Peralta, Club de Grabado. Hizo una muestra individual y participó en numerosas colectivas.



DIBUJO,
RAMPLA A.M.
Fermín Hontou
**Premio Banco
Hipotecario del
Uruguay**
Grabado sobre papel

Fermín Hontou

Montevideo, 1956

Estudió en los talleres de Pepe Montes, Julio Alpuy, y Guillermo Fernández, entre 1973 y 1982. Lurego, en Club de Grabado y en el Studio Camnitzer en Valdottavo, Italia. Hizo cinco exposiciones individuales y participó en múltiples colectivas.

GRAN CASCO NEGRO
Juan Pedro Paz
**Premio Banco de Seguros
del Estado**
Pintura

Juan Pedro Paz

Salto, 1971

Estudios con Oscar Ferrando,
Escuela Nacional de Bellas
Artes y Taller Clever Lara.
Hizo tres exposiciones indivi-
duales y participó en varias
colectivas.

Recibió algunos premios.



NAVEGAR ES
NECESARIO
Carlos Guinovart
Premio Pluna

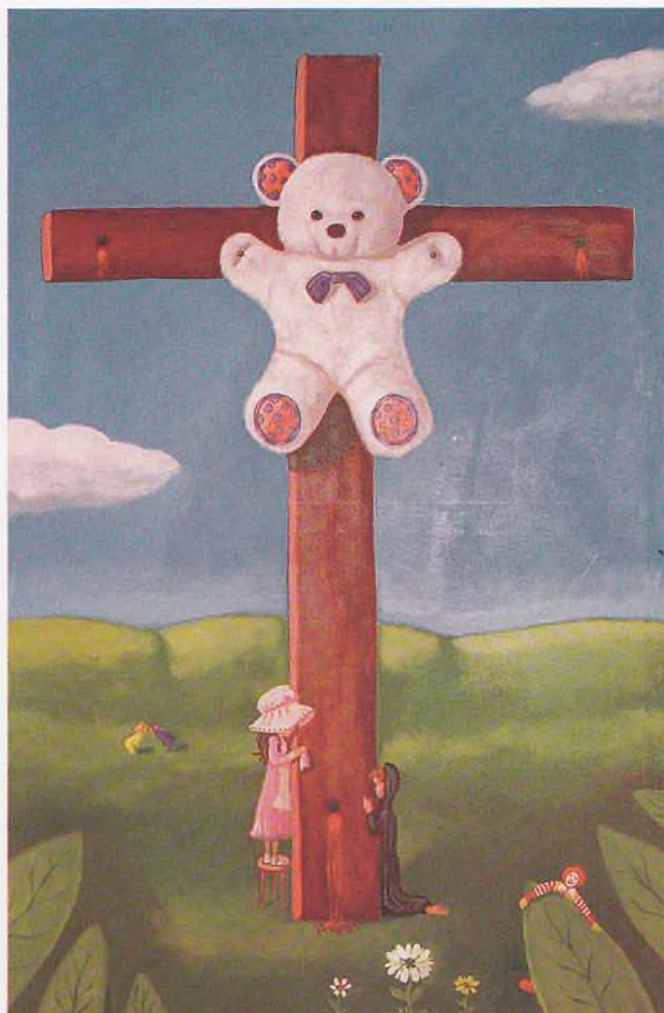
Madera, tierra, alambre, latón



Carlos Guinovart

Canelones, 1965

Estudios con Javier Velazquez y Daniel Gallo. Viaja por Europa. Realizó dos muestras unipersonales y participo en varias colectivas.



ORACION EN LA TARDE

Sergio Porro

Premio Codicen

Pintura sobre tela

Sergio Porro

Montevideo, 1970

Estudios en los talleres de Gustavo Alamón, Pilar González, Enrique Badaró, Nelson Ramos y Escuela Nacional de Bellas Artes. Participó en muestras colectivas.



Auspicia:

EL PAIS